

## Sobre la Sociedad Interamericana de Filosofía: recuento de congresos y reseña del último encuentro

(Universidad Federal de Bahía, Brasil, 31 de marzo- 2 de abril 2016)

La Sociedad Interamericana de Filosofía fue fundada en Sao Paulo, Brasil, en 1954, con el propósito de unificar las asociaciones filosóficas nacionales y regionales del continente americano. En el momento de escribir estas líneas forman parte de la SIF las asociaciones nacionales de filosofía de Canadá, Estados Unidos, México, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Perú, Brasil, Chile, Uruguay y Argentina. El caso de este último país es especial, pues además de la asociación local hay otra asociación afiliada, la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico.

Como puede verse en la siguiente lista los congresos que llevan el título de “interamericano” anteceden la fundación de la SIF:

- I : setiembre 1944, Puerto Príncipe, Haití.
- II: diciembre 1947, Nueva York, EEUU
- III: enero 1950, México,D.F., México
- IV: julio 1956, Santiago, Chile.
- V: julio 1957, Washington D.C., EEUU
- VI: setiembre 1959,Buenos Aires, Argentina
- VII: junio 1967, Quebec, Canadá

- VIII: noviembre 1972, Brasilia, Brasil
- IX: junio 1977, Caracas, Venezuela
- X: octubre 1981, Tallahassee, EEUU
- XI: noviembre 1985, Guadalajara, México
- XII: julio 1989, Buenos Aires, Argentina
- XIII: julio 1994, Bogotá, Colombia
- XIV: agosto 1999, Puebla, México
- XV: enero 2004, Lima, Perú
- XVI: noviembre 2010, Mazatlán (Sinaloa), México
- XVII: octubre 2013, Salvador de Bahía, Brasil.

En el congreso de Buenos Aires en 1959 estuvo presente el presidente de la recién creada Asociación Costarricense de Filosofía, Abelardo Bonilla. Según consta en la *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica* , no.7 (enero-junio 1960, p.307), allí se encargó a la Asociación Costarricense de Filosofía “la preparación del II Congreso Interamericano Extraordinario de Filosofía, a celebrarse en el mes de julio de 1961, en Costa Rica.” Cuando se celebró dicho congreso Abelardo Bonilla era vicepresidente del país y Mario Echandi presidente. Quizá por primera vez en la historia, Mario Echandi cedió su puesto al

vicepresidente para que este fuera presidente no solo del congreso sino también del país. Dicho congreso en Costa Rica fue extraordinario, como también el que tuvo lugar en Córdoba, Argentina, en 1987. Por eso no aparecen en la lista de arriba. No he podido obtener una lista e historia de esa otra serie de congresos.

Al de Caracas en 1977 asistió Constantino Láscaris. En Tallahasee (1981), dedicado al tema de derechos humanos, estuvimos presentes varios costarricenses. ACOFI fue aceptada como miembro de SIF en 2010, durante el XVI congreso en Mazatlán, en el que estuvimos Ana Lucía López Villegas y yo. También estuve en el de Salvador de Bahía en 2013. En la asamblea en Bahía en 2016 que estamos reseñando se admitió a la Sociedad Uruguaya de Filosofía y se aprobó que el próximo congreso tenga lugar en Colombia en 2019, aunque sin señalar aun fechas y lugar determinado. En Bahía se notó la ausencia de representantes de Canadá y México; este último país ha sido representado en la SIF en eventos anteriores por Jaime Labastida, Paulette Dieterlen y Carmen Trueba.

Destacan en años recientes los esfuerzos organizativos de Miguel Giusti (Perú) y del actual presidente, Joao Carlos Salles (Rector de la UFBA en Brasil). De la directiva de la SIF han formado parte en diferentes épocas figuras tan prominentes como Leopoldo Zea (México), Francisco Miró

Quesada (Perú), Ernesto Maiz Vallenilla (Venezuela) y Carlos B. Gutiérrez (Colombia).

El encuentro que tuvo lugar en la UFBA entre el 31 de marzo y el 2 de abril constó de dos partes: una presentación pública de conferencias de los representantes de asociaciones nacionales de filosofía y una asamblea de dichos representantes el último día.

En la parte académica del encuentro, la única ponencia de historia de la ciencia fue la de Carlos Cardona (Colombia) titulada “Orígenes de la ciencia moderna : el caso de Kepler”. Expuso las ideas del gran astrónomo sobre las matemáticas, basadas en la idea aristotélica de que tratan de lo inmutable y permanente que se puede percibir en lo mutable y transitorio. Esta visión del asunto difiere de la de Galileo—más conocida—para quien el lenguaje de la naturaleza es el de las matemáticas, y es el lenguaje de números y figuras geométricas.

Los dos brasileños presentes hablaron sobre Wittgenstein, filósofo que despierta mucho interés en Brasil. Joao Carlos Salles tituló su ponencia “Wittgenstein e a epistemologia das virtudes” y la de Marcelo Carvalho se llamó “O Ser e o Sonho: Observações sobre Descartes, Wittgenstein, Bento Prado Jr. e a Ontologia”. Muy importante en estas investigaciones

wittgensteineanas fue el énfasis en que la filosofía de Wittgenstein se opone al psicologismo, que reduce la explicación de nociones lógicas, matemáticas y de otra índole a las operaciones mentales que versan sobre ellas. También excluye Wittgenstein las apelaciones a la conciencia subjetiva, por lo que las interpretaciones de sus textos mediante recurso a estos enfoques serían inadecuadas.

Tres trabajos versaron sobre lógica. Sandra Lazzer (Sociedad Argentina de Análisis Filosófico) expuso en “Lógica y formalidad” en qué sentidos la lógica es formal y cómo se relaciona esta noción con la analiticidad y la necesidad lógica. La sesión de preguntas y respuestas versó, entre otros temas, sobre los problemas particulares que se presentan con las lógicas modales y de segundo orden, las cuales siguen desarrollándose a pesar de las objeciones en su contra.

Corina Yoris (Venezuela) habló sobre analogía y fuerza argumentativa, basándose en su obra *Analogía y fuerza argumentativa* (Universidad Andrés Bello, 2012). Defendió la existencia de una lógica propiamente llamada “informal”, en la que la noción central es la de fuerza argumentativa (que tiene grados) en vez de la validez e invalidez. Importante en este enfoque es el análisis de numerosos ejemplos de analogía, mediante el uso de diferentes esquemas. Lo que se busca es mostrar por qué algunas analogías

proporcionan mayor fuerza argumentativa que otras.

Presenté “Lógica de Aristóteles en Leibniz: el largo camino desde la gramática hacia la teoría de la inferencia”. Resumen de un largo trabajo, la ponencia se enmarca dentro de un programa de investigación más amplio sobre la influencia de Aristóteles en Leibniz, que ha dado lugar a un volumen en colaboración que aparecerá pronto publicado en Alemania. Durante la mayor parte de su vida Leibniz habló del arte combinatorio, medio para obtener lo que llamó “característica universal” en la que cifró sus esperanzas para la exposición y progreso de la ciencia. Pero ni él ni sus comentaristas distinguen entre enfoques que no podrían mezclarse y cuyos resultados son obviamente diferentes. Algunos de dichos intentos culminaron en cálculos lógicos que anticipan y a veces se adelantan a la famosa obra de George Boole *Análisis matemático de la lógica* (1847). Otros enfoques, como la combinación de métodos recursivos con la reducción de todas las nociones a números y de todos los números a 0 y 1, unido todo ello a la idea de que razonar es calcular, fueron claramente antecesores de la computación e informática de nuestros días.

Con el extraño título “El argumento del jabalí verrugoso: estímulo distal versus armonía preestablecida” la ponencia de Carlos Enrique Caorsi (Uruguay) versó sobre la

discusión entre Quine y Davidson en relación con los estímulos en la percepción. Caorsi abogó por un reconocimiento más claro de la importancia del objeto en la percepción, en la línea de la argumentación de Davidson, cuyas objeciones a Quine se reformularon aquí.

Adriana Gonzalo (Argentina) en “El debate filosófico en torno a la unicidad de la facultad lingüística humana” defendió la idea de que el lenguaje humano no es simplemente la extensión del lenguaje de otras especies animales. Como era de esperar, las nociones de recursividad, comunicación, información y orientación ocuparon buena parte de su exposición.

Mauricio Mancilla (Chile) se inspiró para su trabajo “Cómo interpretar la experiencia vivida: el lugar de la hermenéutica en el pensamiento contemporáneo” en Schleiermacher y por tanto se enmarcó en las categorías de la hermenéutica: comunicación, lenguaje, empatía, interpretación. Idea importante de la hermenéutica es que los textos tienen vida propia, más allá de los propósitos de sus autores.

Carlos Patarroyo (Colombia) en “Libre albedrío, alternativas y obligaciones morales” analizó objeciones al principio ético y jurídico, conocido desde hace siglos aunque atribuido generalmente a Kant, según la cual “deber” implica “poder”. Parece haber

condiciones en las que el sujeto que promete algo quizá no tenga excusa válida en la imposibilidad de cumplir su promesa porque justamente la imposibilidad se puede atribuir a sus acciones. El enfoque de Patarroyo se mueve en una dirección pragmática.

Peter Graham en “Proper functions” intenta aplicar a la justificación epistémica la teoría, común a Aristóteles y escolásticos, de que los órganos naturales tienen funciones propias que benefician al individuo y que son diferentes a aspectos accidentales de sus funcionamientos. Las funciones actúan como medios para fines y determinan las normas. El funcionalismo apropiado de Graham es natural, a diferencia del teísta (Descartes, Plantinga), del intencional (Sosa) y del primitivo (Tyler Burge y otros).

Para cerrar el evento, Miguel Giusti (Perú) expuso “Elegancia ateniense. Sobre la filosofía, los amigos y el buen vino”. Basado en el *Simposio* y *Las leyes*, Giusti conectó la educación con la convivencia y la amistad. Prefirió hablar de “elegancia” en vez de “urbanidad”, término empleado por otros comentaristas de Platón. Esto le permite destacar aspectos como el de la moderación. Para Platón el “custodio de la amistad” es un personaje cuyo papel es la armonía y la satisfacción en el grupo; está claro que una educación basada en este tipo de relaciones personales más que en las institucionales sería muy diferente a la habitual.

El autor de estas líneas aprovecha la oportunidad para agradecer al Dr. Joao Carlos Salles, actual presidente de la SIF y rector de la UFBA, la extraordinaria hospitalidad mostrada durante este evento en Salvador de Bahía.